

Fe

La fe le es imprescindible al hombre para vivir, bien como ilusión para llevar adelante su propia vida o bien como sostén sobrenatural para esa misma tarea. En cualquiera de los sentidos, la fe nos impulsa a vivir afrontado los problemas como hijos que viven la bondad de Dios Padre.

A. Fe y vida

1. La fe es **imprescindible** para la vida, ya sea como esperanza e ilusión en algo, que nos mantiene activos aún en los momentos más difíciles

La fe es el pájaro que canta cuando la aurora está oscura (Rabindranath Tagore)

ya sea como fe en Dios que nos sostiene y nos ayuda en esas mismas durezas:

(M. Margarita): “¿Y por qué has cambiado tanto de como eras antes? ¿Por qué te has hecho malo?

¿Por qué no rezas? Si Dios no te ayuda, ¿qué bien podrás hacer? Si no te enmiendas, ¿adónde irás a parar? Procura que el Señor no te abandone”

2. Sobre todo en este sentido podemos ver la fe como aquello que **nos impulsa a vivir** de una determinada manera, **considerando cuáles son nuestros verdaderos orígenes**, la bondad de Dios Padre que nos llama a vivir como hijos suyos

La fe es la fuerza de la vida. Si el hombre vive es porque cree en algo. (L. Tolstoi)

(Mamá Margarita): “Acuérdate de que Dios te ve. Sin saberlo repetía a sus hijos las palabras que Dios había dicho a Abrahán: Camina en mi presencia y sé perfecto». Como también el recuerdo que Tobías daba a su hijo: “Todos los días de tu vida ten a Dios en tu mente, y guárdate de consentir jamás en el pecado y de quebrantar los preceptos del Señor nuestro Dios”.

3. Pero no es necesario hablar de una fe religiosa para considerar el puesto tan importante que tiene la **fe, humanamente hablando**, para vivir impulsado por aquello en lo que uno cree

Existe solamente aquello en lo que crees (Máximo Gorki)

Quien pierde la fe no puede perder más (P. Siro)

B. Fe y esperanza

1. Hemos podido ver desde el principio la **fuerte relación** que existe entre fe y esperanza, considerándola a nivel meramente humano

Estamos siempre inclinados a creer aquello que anhelamos (Demóstenes)

o, hablando de fe religiosa:

La fe es creer que Dios tiene todavía algo que decirnos (L. Evely)

2. De todos modos, la fe se nos presenta como **fuerza para vivir** en un mundo donde la duda, la trascendencia, la indefinición parecen llevar el timón

La fe es la capacidad de soportar las dudas (Romano Guardini)

Fe es la capacidad de abandonar la convicción de que “yo soy el centro de todas las cosas” y dejar que algo más o alguien más se haga cargo (FYNN: Señor Dios, yo soy Anna)

y así la fe nos presenta a Dios como superior a todo razonamiento humano, capaz de dar sentido a la vida a pesar de las dificultades cotidianas que la vida conlleva:

Dios no muere el día en que dejamos de creer en una divinidad personal, sino que morimos nosotros el día en que nuestras vidas dejan de estar iluminadas por el continuo resplandor, renovado día a día, de un prodigio cuya fuente excede todo razonamiento (Tony de Mello, MA, 159 [Hammarskjold, Secr. Gral. ONU])

c. Fe y razón

Desde los más altos ámbitos de la religión se nos indica la necesidad de compaginar fe y razón, de no vivir la fe, de no creer, al

margen de los adelantos científicos actuales, y de no mantener a éstos alejados de la esfera del misterio divino; sin embargo, si nos centramos en la esencia de la fe, siempre la encontraremos mucho más allá de los límites de nuestra pobre razón:

La verdadera fe no razona ni aún consigo misma (Unamuno)

PARA LA REFLEXIÓN

1. Saca de estas páginas una lista de definiciones de fe. Intenta elaborar la tuya propia.
2. Existe solamente aquello en lo que crees. Puedes hacer la lista de las cosas en las que crees, de aquello que es imprescindible en tu vida. ¿Encaja la lista con la definición de la actividad anterior?

FE O FANATISMO

(MELHO, T. Un minuto para el absurdo, 66)

*Todo el mundo hablaba del líder religioso que había perdido la vida en una acción suicida. Y, aunque nadie en el monasterio lo aprobaba, no faltó quien afirmara que admiraba su fe.
—¿Fe?— dijo el maestro—.
—Hombre, al menos tuvo el valor de defender sus convicciones hasta el final, ¿no crees?
—Eso no es fe, sino fanatismo. La fe exige un valor aún mayor: el de reconsiderar las propias convicciones y rechazarlas si no cuadran con los hechos.*

3. De la actividad anterior, mira a ver qué cosas cuadran con la realidad, son alcanzables y merece la pena tener fe en ellas.
4. ¿Qué lugar tiene Dios en tu lista? ¿En tu lista sólo eres tú el centro?